



Universidad
de Navarra

Instituto de Ciencias para la Familia
Máster en Matrimonio y Familia

**DISCURSO DE LA REPRESENTANTE DE LOS
ALUMNOS DE LA VII PROMOCIÓN DEL
MASTER EN MATRIMONIO Y FAMILIA:**

Dña. Amaya Azcona Sanz

Aula Magna de La Universidad de Navarra

8 de Agosto de 2008

Respetado claustro, querido personal de la universidad, magníficos compañeros, estimados familiares:

Es para mí un gran honor representar a la VII Promoción del Máster en Matrimonio y Familia de la Universidad de Navarra. Y este honor lo es especialmente para mí porque yo nací, precisamente, en un pequeño pueblo de la comarca de Estella donde mi padre ejercía la medicina.



Universidad
de Navarra

Instituto de Ciencias para la Familia Máster en Matrimonio y Familia

Recuerdo que viajábamos con cierta frecuencia a Pamplona, y la carretera de entrada a la ciudad dejaba el Campus a la derecha, y el Hospital Provincial y la Clínica Universitaria, a la izquierda. Ver el Campus me alegraba porque significaba que ya llegábamos, y, con la imaginación propia de la infancia, me veía a mí misma con los libros bajo el brazo, paseando por ese maravilloso lugar donde algún día celebrarí­a mi licenciatura. (Lo que mi imaginación no podía, entonces, alcanzar era verme leyendo un discurso en el Aula Magna...). Luego, en el año 1974, mi familia se trasladó a Almería, y, a partir de ahí, la vida me ha ido llevando por otros derroteros..., hasta estar ahora, aquí, en este atril, treinta y cuatro años después, leyendo el discurso que mi imaginación no llegó a alcanzar.

Cuando cada uno de nosotros, con muy diversas motivaciones, solicitó la admisión a los estudios del Máster, no podía imaginar el tesoro humano e intelectual con el que se iba a encontrar. Más de uno estuvo a punto de dejarlo, al empezar a luchar con la primera cantidad ingente de fotocopias. Recuerdo que alguien en el foro comentó lo abrumado que se encontraba, a lo que un compañero contestó con el número exacto de folios que teníamos que leer. ¡Eran miles! ¡Y eso, sin contar con los libros de texto y la bibliografía complementaria!



Universidad
de Navarra

Instituto de Ciencias para la Familia Máster en Matrimonio y Familia

Pasado el susto primero, y con ganas de afrontar el reto, nos pusimos a ello. Maravillosa sorpresa el libro *Una Caro*. Recordé 15 años atrás, cuando, atravesando una crisis matrimonial, nuestro párroco me regaló los *Diálogos sobre el matrimonio*, del Prof. Hervada (que, ni que decir tiene, me ayudaron muchísimo).

Comenzaron a surgir dudas, y, a través del foro, los compañeros las solucionaban. ¡Qué maravilla! Siempre había alguien, al otro lado, ayudando: “¿sabéis cómo se abren las autoevaluaciones?, ¿alguien ha oído hablar de Graciano y Pedro Lombardo?, ¿son nuevos compañeros del Máster?”.

Concluimos el primer semestre sin dudas sobre la unidad sustancial del ser humano y la complementariedad del hombre y la mujer. Empezamos a vislumbrar la misión humanizadora de la familia. ¿Qué es humanizar? En una de sus lecciones, el Prof. Selles, padrino de esta promoción, nos enseñó que el proceso de humanización es un itinerario de perfeccionamiento intrínseco de las facultades espirituales humanas, inteligencia y voluntad, merced a los hábitos y las virtudes. Yo le contesté, a modo de resumen de la lección, que convivo con una buena representación del *Homo Sapiens*: mi marido es ingeniero, y mi hijo mayor va camino de serlo. ¿*Sapiens* o ingeniero? ¡No estoy segura! El resto



Universidad
de Navarra

Instituto de Ciencias para la Familia Máster en Matrimonio y Familia

(trillizos diecisieteañeros, dos chicas de 15 y 12 años, y una niña de 7) está en proceso de "humanización". Se resisten a ello. Menos mal que, en la marcha del cosmos, lo mejor está por llegar, en conjunto (a menos que mi intervención, con poca sabiduría, lo altere negativamente: ¡Dios no lo permita!). Siempre se va a más perfección. Ésta es mi esperanza.

La segunda tanda de fotocopias pareció menos pesada, y comenzaron los trabajos individuales y colectivos. Para estos últimos, superamos las dificultades de horarios por las distintas latitudes: *“¿qué cara tendrá esa chica tan maja de Perú?, y Karla, ¿es de México o de Costa Rica? ¡Qué lío!”*.

En el presencial del verano de 2007, nos encontramos cara a cara: ¡disfrutamos como niños! Recuerdo la clase del Prof. Landete, donde salimos a practicar la oratoria sin acobardarnos. No podemos olvidar los rodajes (¡qué momentos!), ni la atención exquisita de Javier Escrivá y la diligencia de Rosario, de Marta y del resto del personal, que nos hicieron la estancia comodísima.

Los desplazados sin cónyuges se juntaban a degustar helados, y más de dos se gastaron la matrícula del año siguiente en compras de marcas europeas. Era para llevar regalos a los niños... Por cierto, y hablando de



Universidad
de Navarra

Instituto de Ciencias para la Familia Máster en Matrimonio y Familia

niños, han nacido diez de una promoción de cuarenta. ¡Que la Prof. Carolina Montoro saque las cuentas! Sin duda alguna, nos salimos de todas las medias. Laura, una auténtica heroína, ha tenido uno cada año: ¡eso sí que es un Máster! Al respecto, me permito la licencia de nombrar uno por uno a todos los compañeros que han sido padres: Laura, Melissa, Marcela, Sofía, Karla, Gloria, Miguel, Wendy y Paula.

El segundo curso lo afrontamos con sentimientos encontrados: de un lado, la autosuficiencia de haber superado primero, y de otro, el conocimiento de lo que nos esperaba: los derechos y su casuística, la demografía y la calculadora, la psicología y la terapia, la mediación, las políticas familiares, y, ¡oh, sorpresa!, la *Estructura y dinámica del amor conyugal*.

Creo expresar los sentimientos de mis compañeros si digo que hemos disfrutado al mismo nivel que hemos trabajado. ¡Imagínense! No me equivoco si afirmo que nos pasaba como a los estudiantes de medicina que observan todos los síntomas de las enfermedades que estudian. Cada uno miraba a su familia y veía, ¡horror!, ¡todos los síntomas! Hicimos prácticas cuando, a lo largo de estos dos años, nuestras familias pasaron por momentos difíciles, y, entre nosotros, surgió la ayuda con un comentario oportuno, una conversación más o menos optimista, un referir a..., y, ¡cómo no!, con unos cuantos rezos.



Universidad
de Navarra

Instituto de Ciencias para la Familia Máster en Matrimonio y Familia

Como los estudios que hemos realizado son en matrimonio y familia, y el matrimonio lo forman el hombre y la mujer, no puedo dejar de tocar el tema de la mujer. Decía Juan Pablo II en un discurso del año 94 que *“las autoridades deberán proveer con leyes oportunas a la promoción profesional de la mujer y, al mismo tiempo, a la tutela de su vocación como madre y educadora”*.

Pertenezco a la generación de mujeres que entró en masa en la Universidad, y que fue educada intelectualmente como si no hubiera diferencias entre hombres y mujeres, pero que se ha enfrentado a la cruda realidad en su misión de madre y de profesional, donde claramente hay muchas diferencias. Una pequeña minoría ha compatibilizado sin problemas su vida familiar y su vida profesional. En la mayoría de los casos, ha habido renunciadas a la maternidad o renunciadas al desarrollo profesional.

En la actualidad, en Europa, las autoridades están haciendo un esfuerzo loable en temas de conciliación e igualdad, pero me atrevo a opinar que lo hacen más a favor del desarrollo profesional, y no tanto a favor de la maternidad.



Universidad
de Navarra

Instituto de Ciencias para la Familia Máster en Matrimonio y Familia

La defensa de los derechos de la mujer pasa también por defender a aquéllas que se abren a la vida y reciben más hijos de lo considerado *políticamente correcto*. Al respecto, se detecta una cierta discriminación ideológica, como si fuéramos mujeres que defendemos una situación de dominio del varón. ¡Nada más lejos de la realidad!

Cada generación tiene una misión, y la nuestra es trabajar por el cambio cultural, facilitando, cada uno en su posición, que las mujeres ocupen ese lugar sin tensiones. Se trata de defender en sociedad el llamado por Juan Pablo II *espíritu femenino*, que nuestra sociedad va descubriendo, pero alejado de la lucha de sexos. Como he dicho antes, nuestra visión del hombre y de la mujer se basa en la complementariedad, no en la lucha.

Mi resumen sobre estos estudios en los que hoy nos graduamos es que manifiestan que es posible el diálogo entre las ciencias humanas y la enseñanza de la Iglesia. La presencia de Cristo en todo lo que es auténticamente humano muestra la profunda concordancia entre la fe y la razón, entre la verdad humana y la verdad divina.

Este diálogo se da en la Universidad de Navarra, y contribuye a anunciar el Reino de Dios con el compromiso de edificar el mundo según su plan. En concreto, en este Máster en Matrimonio y Familia, se consigue que el



Universidad
de Navarra

Instituto de Ciencias para la Familia Máster en Matrimonio y Familia

estudiante comprenda en modo nuevo y profundo la propia humanidad en sus dimensiones personales y sociales, y pueda, por medio de su labor profesional, orientar a otros en sus situaciones vitales, sabiendo que las técnicas, herramientas, métodos y procedimientos están al servicio del hombre, espíritu encarnado, cuya misión es encontrar la plenitud para la que ha sido creado.

Volvemos a la antropología: El hombre creado por Dios, de quien le viene la vida, no puede vivir sin conectar con Él. Pero el hombre se ha separado de su causa primera y no vive para Dios (*“amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas”*) ni para los demás (*“y al prójimo como a ti mismo”*), sino para sí mismo. Es aquí donde radica la disociación, la despersonalización y la ruptura de la unidad, y es aquí también donde nacen muchos problemas en el matrimonio y la familia. El hombre es un ser social con capacidad para vivir la comunión de personas. Orientar es situar al hombre en su lugar, con las referencias que necesita para que encuentre el camino (que es Jesucristo) que le lleve al Padre.

Y concluiré con una cita de Tomás Moro (es significativo que lo condenaran por defender la indisolubilidad del matrimonio) sobre la fe y la razón, extractada de la obra *De Tristitia Christi*, encontrada en el Real



Universidad
de Navarra

Instituto de Ciencias para la Familia Máster en Matrimonio y Familia

Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia fundado por San Juan de Ribera, a cuyas manos llegó esta obra: *“Malco puede ser tomado de forma apropiada en representación de la razón. La razón debe reinar en el hombre como un rey, y reina de verdad cuando, por obedecer a la fe, se somete y sirve a Dios, porque servirle es reinar... Así, pues, el espíritu racional, cuántas veces, levantándose contra la verdadera fe de Cristo..., conservando la oreja izquierda con la que oye las funestas herejías, pierde la oreja derecha con la que debe escuchar la fe verdadera... Pero Cristo, con frecuencia, se compadece de su desgracia, levanta de la tierra con su propia mano la oreja cortada por un golpe repentino o por un celo imprudente, la sujeta a la cabeza con su toque y la vuelve de nuevo apta para escuchar la verdadera enseñanza”*. Extracto *De Tristitia Christi* (Sobre la tristeza de Cristo), de Tomás Moro, págs. 126, 127, 128.

Amaya Azcona Sanz